

[La trampa de la supuesta imparcialidad. Carta a Cannon y Shachtman] (comité defensa Trotsky USA Coyoacán procesos Moscú, imparcialidad vrs honestidad)

**León Trotsky
29 de marzo de 1937**

(Versión al castellano desde “[La piège de la prétendue impartialité]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 13, marzo-abril de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1982, páginas 135-138. Houghton Library (7499), carta a Cannon y Shachtman. James P. Cannon (1885-1973), antiguo de los IWW y del PS, uno de los fundadores del PC y líder de una fracción junto a Foster. Fundó la Oposición de Izquierda en 1928. Max Shachtman (1903-1972), nacido en Polonia, llegado a Estados Unidos en 1904, dirigente de las juventudes comunistas (YWL) a principios de los años veinte, secretario nacional, transferido en 1927 a la ILD donde se ligó a Cannon.)

Queridos camaradas,

No puedo ocultarles que estoy muy preocupado por el destino de la comisión de investigación. Debemos levantar un balance objetivo del trabajo realizado hasta ahora. El envío de una comisión a México fue la primera prueba seria. ¿Qué ha ocurrido? Los amigos liberales y socialdemócratas se han mostrado cobardes y han preferido mantenerse al margen. Solo un hombre de los círculos liberales ha demostrado ser un hombre de verdad, el viejo Dewey. Es una excepción, pero todo el trabajo depende de su personalidad: es viejo, puede enfermar, etc.

El comité busca personas absolutamente imparciales. Si he entendido bien, ha considerado que la señorita LaFollette no era lo suficientemente “imparcial”. No puedo entender lo que eso significa. ¿Es la señorita LaFollette parcial con Hitler y el Mikado? No creo que sea el caso. Si, admitámoslo, simpatiza con el programa de la revolución permanente, debe ser cien veces más hostil a cualquier tipo de compromiso con la reacción. Y la cuestión que se plantea no es si la teoría de la revolución permanente es buena o mala, sino si Trotsky está ligado con Hitler y al Mikado.

Es mil veces más probable que un Waldo Frank no solo sea parcial a favor de Stalin, sino que también esté directamente vinculado al GPU a través de una organización intermediaria u otra. Es más probable que Stolberg¹, LaFollette y los demás sean parciales hacia una alianza de los trotskistas con la reacción.

Todas las personas inteligentes, pensantes y activas simpatizan con un bando u otro. Las personas absolutamente “imparciales” solo pueden ser idiotas. Pero no tienen el menor interés en el comité.

Si la comisión estuviera compuesta por Dewey, Ross, el rabino Israel², Waldo Frank y gente de ese tipo, no podría sino derrumbarse ante los primeros golpes de los acontecimientos o de los estalinistas. Solo personas activas, apasionadas y firmes pueden

¹ Benjamin Stolberg (1891-1951), emigrado alemán, especialista en economía y en el movimiento obrero, había colaborado en *The Nation* y se unió muy pronto al comité de defensa.

² Edward Allsworth Ross (1886-1951), sociólogo y profesor universitario, había conocido a Trotsky en Petrogrado en 1917. Miembro del comité de defensa, al igual que Stolberg, aceptó formar parte de la subcomisión de investigación. Edward L. Israel (1896-1941). Presidente de la Conferencia de Rabinos Norteamericanos, miembro del ejecutivo del Congreso Judío Mundial, era el líder del liberalismo judío. Pertenecía a la Liga Norteamericana por la Paz y la Democracia, que abandonó en 1937 para protestar contra la influencia del Partido Comunista, y fue árbitro en conflictos laborales. Se unió al comité de defensa.

resistir los obstáculos inevitables y llevar la investigación hasta el final. Pero esas personas son más o menos parciales políticamente. La cuestión no es la “imparcialidad absoluta”, que no existe, sino la honestidad personal, la dedicación al socialismo, a la revolución.

En cualquier caso, los estalinistas dirán que la comisión es parcial. Sus agentes (al estilo de Waldo Frank) quizá lo repitan. Para ellos, la institución más importante es la GPU o sus anexos. Si, en la composición de la comisión, nos adaptamos al espectro de Waldo Frank, que no es más que la sombra de Browder³, que no es más que la sombra de Vychinsky, nos traicionaremos inevitablemente a nosotros mismos.

La comisión ganará su causa con su trabajo, con la propia investigación, con la publicación de documentos, testimonios, declaraciones, etc. La comisión podría comenzar como un organismo muy modesto de tres o cinco trabajadores sólidos y honestos, con algunos intelectuales honestos y competentes. Las primeras publicaciones serias y sus primeras conclusiones influirían en los liberales indecisos, los sociólogos, los abogados y los rabinos, más que la adaptación permanente por nuestra parte a los liberales. ¿Tienen ustedes a estos tres trabajadores sólidos, o no?

Debo confesar que el hecho de que Pioneer Publishers solo haya vendido 10.000 ejemplares de mi discurso en el Hipódromo⁴ me parece una verdadera catástrofe y, al mismo tiempo, un indicio objetivo y seguro de una orientación errónea. Si el 99% de nuestras fuerzas se hubieran dedicado al trabajo de masas y no a coquetear con los liberales, habría sido posible movilizar esas fuerzas en los días calientes después de la reunión del Hipódromo y vender 50.000 ejemplares. Desde el punto de vista del trabajo de masas, es incomparablemente mejor vender 50.000 ejemplares de un solo panfleto que 20 panfletos editados a 5.000 ejemplares cada uno. ¿Qué se necesitaba para lograrlo? Una movilización revolucionaria general de todos los camaradas. Pero esto solo habría sido posible si se hubiera centrado la atención en el trabajo de masas y no en las maniobras personales con los liberales.

Los hechos materiales son más convincentes que las abstracciones jurídicas. Para la comisión mexicana, ahora tenéis a Stolberg, Rühle⁵, quizá un abogado mexicano (un agente estalinista) y, en ese caso, también a Walker, con LaFollette como secretaria. ¿Dónde están los comisarios imparciales? No veo a nadie, salvo Dewey (y desconozco el grado de su “imparcialidad”).

La verdad está de nuestro lado. Del otro lado están los mayores criminales de la historia y sus agentes o semiagentes al estilo Waldo Frank. Comenzamos la campaña, pero estamos demasiado dispuestos a permitir que un liberal o un Waldo Frank dicten sus “condiciones”. Él, Waldo Frank, exigió “imparcialidad”, pero tenemos que echarlo nosotros mismos, a Frank, a latigazos, de detrás de ese criterio, porque es el lugarteniente de Browder.

Es un gran honor para él ser invitado a participar en una investigación de este tipo a pesar de su miserable pasado. Debemos, con toda nuestra actitud, demostrarle que este criterio de imparcialidad, dictado por la GPU, no es el nuestro. Pero, para lograrlo,

³ Earl R. Browder (1891-1973) fue el líder indiscutible del PC estadounidense desde el final del “tercer período”.

⁴ “[Discurso para el mitin de Nueva York] (Me juego la vida) (procesos Moscú comité defensa Trotsky)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

⁵ Otto Rühle (1874-1943) fue el primer diputado socialdemócrata en unirse a Liebknecht en 1915, al negarse a votar los créditos de guerra. Posteriormente se hizo de izquierdas, fue uno de los fundadores del KAPD y luego líder de la corriente “anti-autoritaria”. Tras volver al Partido Socialdemócrata en 1923, se dedicó a la psicología y la pedagogía, de las que era especialista. Vivía en México. Había aceptado participar en los trabajos de la comisión de investigación. Ver *El Capital, Volumen I, Carlos Marx* (extractado por Otto Rühle) en los Cuadernos de formación marxista del Grupo Germinal – En defensa del marxismo.

primero debemos evitar la trampa de la supuesta imparcialidad. Queridos camaradas: es posible que compartan mi opinión y que mis argumentos no les sean necesarios. Pero las cartas provienen del comité y mis conversaciones con Solow me demuestran que el espíritu que prevalece en los círculos del comité no es bueno, no es militante, absolutamente inadecuado para la gran tarea que ahora tenemos ante nosotros.

Necesitamos tener en la comisión el mayor número posible de trabajadores firmes y sólidos y el menor número posible de liberales dudosos que desertarán a la primera oportunidad. Esa es mi firme convicción.

PD. Me parece casi increíble que el comité quiera a toda costa contar con Waldo Frank, pero que al mismo tiempo descarte a LaFollette como partidaria. La única forma de partidismo que no podemos admitir es la dependencia material de Hitler o del GPU. No sé si Waldo Frank depende de las Ediciones Estatales Soviéticas (una cuestión muy importante), pero está claro que LaFollette no depende de la editorial trotskysta.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es